

**Primer Congreso de Relaciones Internacionales
14-15 de noviembre de 2002. La Plata**

**La Argentina: entre la neutralidad y el alineamiento
Poder Ejecutivo, Congreso y Prensa escrita
La Conferencia de La Habana (1940)**

Silvia T. Alvarez
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca

Desde un punto de vista geopolítico, la Segunda Guerra Mundial se halló asociada a los móviles de dominio territorial y, desde un punto de vista ideológico, al totalitarismo. En ambos casos, se trataba de una amenaza que provenía de Alemania. Por ello, las potencias aliadas, o comprometidas con su causa, debían salvaguardar su soberanía, su integridad territorial y la defensa de sus instituciones democráticas y liberales.

En la Argentina, hasta 1940 la Guerra fue considerada como un conflicto europeo. Hacia mediados de aquel año, los cambios en el curso de las hostilidades contribuirían a aumentar el interés por la “cuestión alemana”. Entre los meses de abril y mayo, Alemania conquistaba los estados neutrales de Dinamarca, Noruega y Bélgica. Su avance sobre Europa occidental, también llegaría a Francia. Poco después, en La Habana, se realizaba la II Reunión de Cancilleres Americanos. La principal preocupación era el destino de los territorios que los estados europeos, dominados entonces por el Tercer Reich, poseían en el continente americano.

La Reunión de Cancilleres representó un punto de inflexión en la orientación de la política exterior de la Argentina. A partir de entonces, y pese a que aún existiría consenso en torno a la necesidad de permanecer en la neutralidad, aumentaron las diferencias entre los distintos actores respecto al grado de compromiso que se asumiría con el bando aliado, la naturaleza de las amenazas que potencialmente se cernían sobre el país y los intereses a defender.

Los actores gubernamentales argentinos se hallaban ante la alternativa de redefinir el modo en que el país se insertaría en un sistema internacional en donde la posición relativa de las potencias atravesaba por cambios que determinaban una nueva distribución del poder, en medio de un escenario interno signado por la crisis de las instituciones republicanas.

La Reunión constituiría una oportunidad utilizada por la sociedad política y civil para sostener creencias e intereses vinculados a las orientaciones de política exterior convenientes para el país y para defender cursos de política interna. El objetivo del presente trabajo consiste en explicar la posición asumida por tres grupos de actores que, con distintos grados de protagonismo, adoptaban decisiones o pretendían ejercer influencia sobre éstas: el Poder Ejecutivo, el Congreso y la Prensa escrita.